



preguntas y no contestéis lo primero que se os ocurra. Buscad en el diccionario las palabras que no entendáis. El plazo de entrega es desde el 18 al 22 de mayo.

Las tiendas

Estaban aquellas tiendecillas en la Plaza del Pan, a espaldas de la Iglesia del Salvador, sobre cuya acera estacionaban los gallegos, sentados en el suelo o recostados contra la pared, su costal vacío al hombro y el manajo de sogas en la mano, esperando baúl o mueble que transportar. Eran unas covachas abiertas en el muro de la iglesia, a veces defendidas por una pequeña cristalera, otras de par en par sobre la plaza el postigo, que solo a la noche se cerraba. Dentro, tras el mostrador, silencioso y solitario, aparecía un viejo pulcro, vestido de negro, que lleno de atención pesaba algo en una minúscula balanza, o una mujer de blancura lunar, el pelo levantado en alto rodete y sobre él una peina, abanicándose lentamente. ¿Qué vendían aquellos mercaderes? Apenas si sobre el fondo oscuro de la tienda brillaba en alguna vitrina la plata de un vaso entre complicadas joyas de filigrana y las lágrimas purpúreas de unos largos zarcillos de corales. Otras la mercancía eran encajes: tiras sutiles de espuma teñida, que sobre el papel celeste o amarillo colgaban a lo largo de la pared.

En la plaza, los gallegos (denominación gremial y no geográfica, porque algunos eran santanderinos o leoneses) se encorvaban soñolientos y fofos, más al peso de los años que al de las cargas ingratas a que su oficio les condenaba. Eran ellos quienes en Semana Santa, durante los altos de las cofradías, asomaban tras las andas de terciopelo sus caras congestionadas, bajo la masa dorada de esculturas, candelabros y ramilletes, alineados tal esclavos en los bancos de una galera. Al lado de su trabajo trashumante y penoso, sin otro cobijo que el de la acera donde se estacionaban, los mercaderes aristocráticos de las tiendecillas parecían pertenecer a otro mundo. Mas unos y otros se correspondían sutilmente, como vestigios de una sociedad y un tiempo desaparecidos. En las covachas ya no brillaban las piedras preciosas ni las sedas, y apenas si entraban en ellas los compradores. Pero en su reclusión, en su inmovilidad, descendían de los mercaderes y artífices de Oriente, a cuya puerta moría el ruido, y el comprador, para llevar a casa el ánfora o el tapiz recién adquirido, debía buscar entre el bullicio de la plaza el jayán que cargase la mercancía sobre sus fuertes espaldas.

En esas tiendecillas de la Plaza del Pan cada uno de los objetos expuestos eran aún cosa única, y por eso preciosa, trabajada con cariño, a veces en la trastienda misma, conforme a la tradición transmitida de generación en generación, del maestro al aprendiz, y expresaba o pretendía expresar de modo ingenuo algo singular y delicado. Su atmósfera soñolienta aún parecía iluminarse a veces con el fulgor puro de los metales, y un aroma de sándalo o de ámbar flotar en ellas vagamente como un deajo rezagado.

Luis Cernuda, Ocnos, Seix Barral

Comprende el texto

1. ¿Qué describe el texto?
2. ¿Dónde se encontraban situadas las tiendas? ¿Eran grandes o pequeñas?
3. ¿Qué grupos de personajes se describen?
4. ¿Qué objetos se vendieron en la plaza a lo largo del tiempo?
5. Además de cargadores de bultos, ¿qué otra profesión ejercían los gallegos según el texto?
6. La descripción que hace el poeta, ¿evoca un tiempo pasado o contemporáneo? Justifica tu respuesta.

Descubre su estructura

7. En los dos primeros párrafos el texto se elabora contraponiendo dos oficios que se ejercen al aire libre y en el interior de las tiendas. ¿Cuáles son?
8. El segundo párrafo introduce un cambio en el tiempo. ¿Dónde se inicia?

9. ¿En qué párrafo se menciona el trabajo de los artesanos y los orfebres?

10. El autor utiliza un lenguaje poético que embellece el texto. Responde a las cuestiones siguientes para descubrirlo:

- Indica qué recursos literarios ha empleado en estos ejemplos: – otras de par en par sobre la plaza el postigo – a cuya puerta moría el ruido
- ¿Con qué comparación describe la acción de los costaleros de los pasos?
- Escribe las palabras con que sustituye a la palabra paso de Semana Santa.
- ¿Qué metáfora crea para describir los encajes?

Trabaja con las palabras

11. Busca en el diccionario las palabras siguientes y escribe el significado que tienen en el texto: trashumante, postigo, filigrana, deajo.

12. ¿Qué categorías de palabras tienen una mayor presencia en el texto?

Busca información

13. Investiga sobre la Plaza del Pan, el origen del nombre, su historia y su nombre actual.

14. El costalero es la ‘persona que carga junto a otras un paso de una procesión’. Busca información sobre la historia de los costaleros e indica cuál es su relación con el gremio de los gallegos.

Reflexiona sobre el texto

15. Piensa en algún lugar en el que hayas estado en tu infancia o que hayas visitado y del que tengas un recuerdo grato. Descríbelo con una intención poética tal y como aparece en tu recuerdo.